

SE ABRE LA PULSEADA POR LA DELEGACIÓN REGIONAL Y LAS SEREMÍAS EN EL GOBIERNO DE KAST

«**Pronto se sabrá los nombres**»



VÍCTOR PINO

Con el gabinete ministerial ya definido por el presidente electo José Antonio Kast, la negociación política se trasladó ahora a los cargos territoriales. En la región el foco está puesto en la Delegación Presidencial Regional y en el reparto de seremías, donde asoman como cartas el consejero regional republicano Francisco Corral y el diputado Víctor Pino (Demócratas), entre otros nombres que han sido mencionados en días previos por medios regionales.



FRANCISCO CORRAL

Por Joaquín López Barraza

Con los ministros ya anunciados, la «batalla» cambió de escenario: hoy el interés de los partidos que respaldan al futuro oficialismo está en subsecretarías, delegaciones presidenciales, direcciones de servicios y seremías.

En ese tablero, la Región de Coquimbo aparece como uno de los espacios donde la negociación se vuelve más visible, porque el nombre que se elija para la Delegación Presidencial Regional suele leerse como una señal de equilibrio interno dentro de la coalición y, desde ahí, se ordena buena parte del resto de designaciones.

■ POR QUÉ IMPORTA LA DELEGACIÓN PRESIDENCIAL REGIONAL

Más allá del cargo, la Delegación es la cara política del Ejecutivo en la región: coordina el despliegue del gobierno, articula servicios públicos y suele quedar en la primera línea cuando hay crisis de seguridad, emergencias o conflictos sectoriales.

■ NOMBRES «EN CARPETA»

En días previos al anuncio del gabinete, ya se habían

publicado notas con listados de nombres «que suenan» para delegaciones y seremías en la región. En ese radar, se mencionó a Francisco Corral (Partido Republicano) como una carta natural para la Delegación Presidencial Regional, y también apareció Víctor Pino (Demócratas) como alternativa en un eventual diseño que incorpore a ese partido en cargos territoriales.

■ CORRAL V/S PINO

En el mundo republicano, Corral ha sido descrito como uno de los rostros con mayor visibilidad regional, y su nombre ha sido instalado en distintas notas como posibilidad para encabezar la Delegación. El punto político de fondo es intuitivo: si el Partido Republicano lidera el Ejecutivo, muchos en la región esperan que ese mando también se refleje en el principal cargo territorial.

En paralelo, Demócratas aparece jugando otra partida: ampliar su presencia en el Estado y disputar espacio al «centro tradicional» con visibilidad y despliegue territorial, ahora que su principal figura nacional ingresó al gabinete.

En ese marco, Víctor Pino —actual presidente regional del partido— entra al cuadro con un dato duro que

■ ¿DEMÓCRATAS PASA A SER «PARTIDO DE GOBIERNO»?

El debate se volvió más nítido tras el ingreso de Ximena Rincón al gabinete como ministra de Energía: ya no es una hipótesis, sino un hecho que empuja a definir el rol del partido frente a un gobierno que Demócratas ha descrito como una apuesta de «centro», pero que se instala con identidad propia desde la derecha.

A eso se suma que Demócratas arrastra antecedentes administrativos que han sido públicos: el Servel ha informado, en distintos momentos, observaciones y rechazos vinculados a procesos de constitución regional por firmas inválidas, un

contexto que también ayuda a explicar por qué la visibilidad y el despliegue territorial se vuelven estratégicos para su proyección.

■ VOCES DESDE LA REGIÓN: CAUTELA Y NINGUNA DEFINICIÓN OFICIAL

Desde el Partido Republicano en la zona, su presidente regional, Brian Salazar, ha planteado que «cada partido está en la presentación de sus nóminas» y que «somos respetuosos con los tiempos y procesos» de la Oficina del Presidente Electo (OPE), agregando que «pronto se sabrán los nombres».

MÁS ALLÁ DEL CARGO, LA DELEGACIÓN ES LA CARA POLÍTICA DEL EJECUTIVO EN LA REGIÓN: coordina el despliegue del gobierno, articula servicios públicos y suele quedar en la primera línea cuando hay crisis de seguridad, emergencias o conflictos sectoriales

también pesa en negociaciones: llega tras no lograr la reelección parlamentaria, con una caída marcada en su votación respecto del ciclo anterior. Según se ha reportado, en la última elección ob-

tuvo 2.727 votos, mientras que en el proceso previo había registrado 9.260 votos.

Esa baja de apoyo electoral no impide que su nombre circule para cargos de confianza política: en estos

nombramientos, el factor que muchas veces inclina la balanza no es solo la votación personal, sino el «orden» de equilibrios que el Ejecutivo busca con partidos y senadores del bloque.